

RAMBLA DE LAS UMBRÍAS DE GÚDAR

ARROYO DE MONTAÑA Y MIRADOR ESPECTACULAR

Texto y fotos: Chabier de Jaime Lorén. Gerente del Parque Cultural del Chopo Cabecero del Alto Alfambra

La rambla de las Umbrías es un profundo valle y el primer afluente de entidad que recibe el río Alfambra. Ubicada en el municipio turolense de Gúdar, constituye uno de los parajes más agrestes del Parque Cultural del Chopo Cabecero del Alto Alfambra. Chabier de Jaime nos propone una excursión circular que recorre el tercio inferior del barranco, alcanza el área recreativa de La Dehesa y retorna ascendiendo La Jabaldana (1 676 m), una cima que ofrece un espectacular mirador del Alto Alfambra. Las ruta tiene 11,9 km de longitud, 300 m de desnivel positivo acumulado y puede realizarse en 4 horas y 15 minutos, a un ritmo tranquilo, compatible con la observación de la naturaleza.

Abajo, una ruta para el turismo ornitológico; derecha, el erizo, una mata de las crestas de la cordillera Ibérica



La **rambla de las Umbrías** nace al pie de La Silleta, un alargado cabezo de 1 900 m de altitud que hace de divisoria de tres ríos: el Mijares, el Sollavientos y la propia rambla de las Umbrías. Tiene unos 8 km de longitud y transcurre íntegramente en el término municipal de Gúdar (Teruel). Mantiene dirección este-oeste lo que determina una marcada diferencia en cuanto a la exposición entre la ladera de orientación sur (solana) y la que mira hacia el norte (umbría). Este efecto se acusa todavía más por la notable pendiente de las laderas.

La rambla de las Umbrías ha incidido sobre unas planicies rocosas situadas a unos 1 700 m creando un profundo valle. En su recorrido resuelve un desnivel de 500 m por lo que los saltos de agua y los rápidos son comunes. Nos encontramos en un curso de agua de régimen mediterráneo por lo que su caudal es muy variable y dependiente de las precipitaciones. Tras temporales prolongados, periodos de deshielo o tormentas muy copiosas es un arroyo caudaloso que ofrece vistosos saltos de agua, pero que también inunda algún tramo del sendero dificultando la ruta. Durante el estiaje, la rambla lleva un escaso caudal aunque ofrece una colección de pozas atractivas para el baño y permite fácilmente seguir el paseo.

La ruta parte del puente de la carretera sobre la rambla de las Umbrías. Desciende por un camino hasta el cauce del arroyo, al que habrá que remontar hasta el recreativo de La Dehesa.

Hacia el sur, a nuestra derecha, se levanta un pequeño cerro coronado por la masía de las Costeras, por cuyas laderas descienden pequeños bancales, en su mayor parte aún cultivados. A mano izquierda aflora un grueso estrato de areniscas de tonos claros. Grandes bloques se han desprendido y se acumulan desordenadamente unos sobre otros dando el aspecto de un ruinoso y pequeño castillo. Es el paraje de El Castelejo.

El recorrido traza una pequeña curva en la desembocadura de un arroyo que recibe por su izquierda y que desciende por el Barranco, un profundo valle al que se asoma Gúdar y por el que remonta la carretera de su acceso norte. Por aquel desciende el PR-TE 33 desde el pueblo, sendero marcado que seguiremos hasta La Dehesa.

El camino se bifurca y hay que tomar el que desciende y cruza el arroyo. Este camino ocupa el propio cauce del río por lo que solo es fácilmente practicable durante el estiaje. Ahora bien, en muchas ocasiones, el caudal es tan solo un hilo de agua por lo que no suele haber problema para usarlo. Sin embargo, tras periodos lluviosos largos o episodios tormentosos súbitos hay que evitarlo. Entonces se puede caminar por el ribazo de los campos de su margen derecha.

Debajo, arcillas violáceas del Cretácico Inferior



Página izquierda, chopos cabeceros en el ribazo de un bancale; debajo, la ruta sigue parcialmente al PR-TE 33; cascada tras primavera lluviosa

Junto al arroyo, en la orilla de los campos, destacan unos robustos chopos cabeceros que se mantienen saludables a pesar de haber perdido el turno de desmoche hace décadas. Incluso en la cabecera del Alfambra, donde los pinares se encuentran en su dominio, están presentes estos árboles trasmochos, siempre cerca de los arroyos y acequias, siempre cerca de las tierras de labor.



Arriba, gradas sobre estratos calizos

VIAJE EN EL TIEMPO

En la ladera de la margen izquierda, la erosión ha creado unos terreros en los que afloran arcillas violáceas sobre las que descansan unas areniscas de color blanquecino, las mismas que forman los bloques de El Castelejo. Unas y otras son rocas sedimentarias que se depositaron en ambientes litorales durante el Cretácico Inferior.

